

Salvador Salinas J.

El presente artículo expresa una de las ideas que me han surgido después de haber leído al lógico Jan Luckasiewicz, al filósofo Estephan Lupasco, o Yona Friedman, al lúcido y perpetuo pensador Ernest Bloch, a Karl Marx, Federico Engels, a Sigmund Freud y a Erich Fromm entre otros; sabemos que la obra de Fromm es inagotable, que su humanismo rebasa con mucho las pobres conjeturas que podamos hacer del psicoanálisis revolucionario; sin embargo, ahora queremos incluir algunos conceptos que no se han trabajado en la obra de Fromm. Estos conceptos son: Esperanza, de la Fantasía, el del To avía No, el de las Ilusiones. Quizá los más importantes son el concepto de hombre y el de estrategia terapéutica. Estos conceptos del todavía no y el de la esperanza requieren ser insertados en un ámbito donde las posibilidades del fenómeno sean tales que evidencien una posibilidad real de aparecer. Esto sólo se logrará si los ubicamos dentro de una lógica cuyas posibilidades no sean únicamente dos valores de verdad: falso, verdadero; una lógica polivalente cuyos valores sean más de dos y puedan ser tres, cuatro, etc. Es decir una lógica que pueda formalizar o contextualizar los fenómenos psíquicos y sociales que por su naturaleza propia no se pueden ubicar de igual forma como lo hacemos con los fenómenos físicos.

A continuación relataré cómo surge a grandes rasgos el pensamiento de Erich Fromm. Fromm tomó de Freud el sustrato teórico al cual llamó psicoanálisis<sup>1</sup>, que es a la vez una teoría y una terapia que contiene las siguientes características: a) un procedimiento



para la investigación, b) un método para el tratamiento y c) una herramienta para recopilar información.

Los métodos del psicoanálisis y sus procedimientos son: 1. La asociación libre es una técnica que sirve para la obtención de información, además permite ubicar el estado mental del paciente. - 2.- la transferencia es el proceso por medio del cual el paciente ve en el terapeuta una copia de alguna persona importante de su infancia, de su pasado, transfiriéndole los sentimientos y las reacciones que seguramente corresponden a su modelo pretérito.

Freud creía que el material del inconsciente permanecía en este estado y que a medida que se va cargando de cierta energía llamada libido ésta sale generalmente en forma automática o con el consentimiento del ego, el cual busca según el caso ser castigado o bien recompensado. El inconsciente se rige por un principio que es el del placer.

El psicoanálisis freudiano<sup>1</sup> menciona que es posible llegar a un acuerdo repentino entre las exigencias del id y las del ello y que el analista tiene que dejar al descubierto los complejos y los traumas que se han creado con vivencias desagradables y que no pudieron ser manejados en forma adecuada, de tal suerte que éstos se van acumulando porque han sido reprimidos a través de sanciones dolorosas y que producen un síntoma de resistencia cuando hay un intento de traerlos a la realidad.

La tarea del analista consiste en ayudar a recordar y recuperar el material del inconsciente; en tanto, el paciente debe decir o manifestar la intencionalidad de su pensamiento presente en ese



instante o bien, todo aquello que pase por la memoria, aun cuando esto resulte desagradable, o incluso verbalizar aquello que parece absurdo. A lo largo de este proceso el analista interpreta lo que el paciente le dice, y le va sugiriendo ciertas conexiones para que él las reconozca, de una solución al problema descubierto, de tal suerte que lo que estaba en el fondo del inconsciente ahora se ha vuelto consciente; lo que no era manejado y que producía angustia y malestar ahora ha quedado resuelto.

En otros antecedentes del pensamiento de Fromm podemos citar lo lógico de los estoicos, de la biblia, el nuevo documento, la izquierda aristotélica representada por Nicolas De Cusa y Giordano Bruno. Con la idea del universo abierto e infinito, del Maestro Eckart, retoma la idea del panteísmo; de la izquierda judía representada por Spinoza, Abraham Ferrer, Daniel de Prado, el ansia incontentible de poner en claro lo que debe ser una religión universal; pero es de Spinoza de quien recibe la mayor influencia en dos aspectos: en el ámbito religioso y en lo referente al concepto de hombre que contiene la idea de lo ético y lo político. Hegel aporta a Fromm la idea de la totalidad concreta, la cual le permite ubicar al hombre en una dimensión especial. También podemos observar la influencia de Tomás Munzer quien supo elevarse y desarrollar una verdadera lucha de clases y asimismo desplegar una predicación en la que puede verse la anticipación del socialismo: Los sermones de Munzer invitan a la quema y al saqueo de las iglesias, su filosofía es una propuesta hacia el ateísmo y su programa político es la búsqueda de un comunismo; Munzer supo encontrar un lenguaje propio de las masas adoptado a sus propias reivindicaciones, Munzer mencionaba: es cierto que los apetitos económicos son los más sustanciales

y los más constantes; sin embargo no son los únicos, ni a la larga los más poderosos, tampoco constituyen las motivaciones más específicas del alma humana; Tomás Munzer ve en el proletariado minero al sector más importante y en donde se puede expresar con mayor claridad la conciencia de clase. Marx llega a Fromm a partir de los escritos de juventud, del manifiesto del partido comunista y sobre las tesis de Feuerbach.

Para Marx la única filosofía válida es la materialista, que promueva la esperanza de un cambio. Este tendrá que subsimirse a una metodología con las características de ser histórica y dialéctica.

Es indispensable comprender las tesis sobre Feuerbach<sup>2</sup> para aproximar el pensamiento de Marx al de Fromm. En la crítica a Feuerbach no pretende arrinconar al hegelianismo, sino más bien inaugurar un modo diferente de pensar; de una visión idealista y religiosa a un verdadero materialismo histórico que implique a la vez la dinámica y la génesis de la esperanza contenida en la aspiración de la naturaleza humana.

Las tesis sobre Feuerbach según nuestro particular punto de vista se pueden agrupar en tres partes:

En el primer grupo se encuentran contenidas las tesis 1,3 y 5 que se refieren a la contemplación, a la actividad y/o a la teoría del conocimiento. Marx refiere que los intentos de Feuerbach por salir de la contemplación y de la idea pura es una salida que no tiene éxito, pues no considera al mundo sensible como una actividad práctica; en compensación afirma la prioridad material sobre la conciencia. Marx critica el materialismo mecanicista de Feuerbach que



tiende a hacer una separación entre la actividad humana y el mundo exterior. Para Marx el mundo y el hombre se encuentran comprendidos en una misma dimensión dinámica que los une.

En la segunda parte agruparemos las tesis 4, 6, 7 y 10, las que se refieren a la alienación de sí mismo. Marx menciona que no basta comprender al mundo religioso, sino que se requiere tener conciencia hacia a dónde apunta el desarrollo, y en (4) nos dice que el ser humano es el conjunto de relaciones sociales que genera contradicciones internas y externas las que es preciso explicar y realizar una crítica eficaz de alienación religiosa, para de esta forma llegar a la raíz misma de la alienación y buscar la transformación de las relaciones sociales en las que el hombre es un ser es clavizado, hundido y despreciado; así, para Marx la crítica del cielo se convierte en la crítica de la política.

El tercer grupo de las tesis la componen la 2 y la 8 que se refieren a la praxis; nos dice Feuerbach que es en la práctica donde se requiere que el hombre pruebe la verdad, además refiere que los filósofos no han hecho más que al mundo de diferentes maneras; lo que importa es la actividad práctica.

El análisis de las tesis de Feuerbach puede considerarse como la base interpretativa de la religión, en su relación esencial con el concepto de la esperanza; que aparece como una nueva ontología del TODAVIA NO (Principio de la Esperanza, Ernest Bloch, que contiene el poder de un sueño persistente, de un reino fraternal y venidero, que se incubaba en su manifestación privilegiada que es la religión: En todas partes donde hay religión, hay igualmente alguna esperanza; donde hay religión podemos introducir el ateísmo positivo que es capaz de recoger la herencia de la religión enajenada; don



de hay religión hay la búsqueda de un consuelo; por tal motivo con viene tomar esta justa aspiración del hombre. La frase de Marx de que "la religión es el opio del pueblo" tiene una doble acepción: por una parte es la expresión de la miseria real de un pueblo oprimido, y por otra la protesta en contra de la miseria real; así, la religión se puede concebir como un suspiro de las criaturas oprimidas. La abolición de la religión traería una doble consecuencia de acuerdo a lo anteriormente señalado. En adelante la tarea del hombre consiste en recuperar sus propios atributos que los ha trasladado a un ser divino, así DIOS es la realización fantástica e imaginaria de llegar a ser DIOS. Este es un deseo profundo del hombre, se proyecta así como un ser divino que se vacía en su propia sustancia. Todos los atributos de DIOS, como es el amor infinito, la bondad infinita y la inmortalidad, no son sino la conciencia indirecta de lo infinito del hombre.

Gracias al cristianismo la historia se nos ofrece para ser leída como movimiento de autoemancipación del hombre y como movimiento de trascendencia ontológica sin trascendencia celestial.

Para Freud el psicoanálisis se reduce a la comprensión del objeto específico que genera la neurosis es decir, la búsqueda de la causalidad que hay en la naturaleza y en la génesis de las fuerzas irracionales. Esta dialéctica Freudiana no logra superar la lógica causal ni el determinismo, mucho menos logra desvincularse del materialismo organicista. Siendo así, el modelo de explicación de Freud se ajusta al fisicalismo fragmentario cuyo linaje ideológico es someter al hombre a una élite privilegiada.

Fromm en cambio propone una síntesis entre el psicoanálisis y el materialismo dialéctico, entre lo social y lo individual, entre



lo social y lo individual, entre lo histórico y el devenir. En resumen, Fromm propone un compromiso con:

- a) La historia individual y general; con el presente y la prospección del devenir.
- b) La formulación teórica y la experiencia activa.
- c) La transformación como elemento esencial del cambio.
- d) Las aspiraciones más profundas de carácter subjetivo.

Para Fromm el conocimiento y la vivencialidad es un proceso que engendra una vinculación profunda con ciertos propósitos que rebasan la unidad y lo puramente interno, para situarse en la totalidad y llegar a una armonía entre la realidad concreta, la esperanza del cambio y las ilusiones de carácter subjetivo.

El materialismo de Fromm no es un materialismo especulativo ni tampoco es una regresión hacia el materialismo feurbachiano, se trata de una cosmovisión que potencializa las posibilidades del hombre en su dimensión lógica, ontológica y epistemológica; esta cosmovisión según interpreto a Fromm no se obsesiona por la identidad ni por la determinación, ni mucho menos intenta crear una metateoría que abarque todo. Simplemente Fromm conceptualiza una visión del ser que trasciende a partir de sí mismo.

La orientación humanística de Fromm se enfrenta a la problemática que sufre el hombre por una crisis espiritual; que es el miedo a la muerte, a la automatización, a la enajenación de sí mismo y la de sus semejantes; se compromete con el paciente a establecer una relación cálida, comprensiva y sin ninguna subordinación, donde se espera la transformación de esta misma relación, para situarse en



una relación de igualdad. Así la comunicación se da a partir del instrumento mental, que es a la vez herramienta y objeto, pero es la propia humanidad la que con sus atributos logra integrarse y descubrir el contenido del inconsciente. Es decir, este descubrimiento no se da por un acto intelectual, más bien se da por medio de una experiencia profunda de inconsciente o inconsciente; esto quiere decir que la cura terapéutica no se da por el insight razonado. Para Fromm cada caso debe regirse por una estrategia particular dada por las características propias del terapeuta y del paciente, de tal suerte que esta estrategia no pone límites en el aquí y el ahora. Tampoco hay límite para explorar las múltiples posibilidades surgidas de la espontaneidad y las potencialidades propias del individuo. La ruptura de esta relación no busca la descripción del rasgo neurótico, sino más bien la transformación de la personalidad, la integración del individuo a la sociedad y a una perspectiva más amplia.

Fromm coincide con Freud al pensar que el elemento central del proceso psicoanalítico es sin duda volver consciente lo inconsciente; sin embargo Fromm va más allá y señala que el aparato psíquico está condicionado por lo socioeconómico-político, pero también en lo individual se condiciona por las conjeturas que hace el mismo individuo de su referente experiencial de carácter subjetivo que va de lo biológico individual a lo colectivo, de lo racional a lo emocional.





## BIBLIOGRAFIA

1. BLOCH, E. Principio de la esperanza. Aguilar.
2. ENGELS, F. Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica. F.C.E.
3. FREUD, S. Obras completas.
4. FRIEDMAN, Y. Utopías realizables e irrealizables. Punto y línea.
5. FROMM, E. La revolución de la esperanza, F.C.E.
6. FROMM, E. y McCoby, M. Sociopsicoanálisis del campesino mexicano. F. C. E.
7. FROMM, E. ¿Tener o ser? F.C.E.
8. LUCKASIEWICZ, J. "Lógica polivalente". Edic. de la Revista de Occidente.
9. LUPASCO, E. Los nuevos aspectos del arte y de la ciencia. Punto Omega.
10. MARX, K. Obras completas.

